

Repaso a la historia de la enseñanza en Pontevedra

En 1966 el Instituto de Pontevedra tomaba el nombre del escritor Ramón del Valle-Inclán. Ahora, cuando se cumplen 50 años de esta efeméride, el centro de estudios, el más antiguo de la ciudad de

su categoría, lo celebra con una programación que se extenderá hasta el próximo curso. Además, recuerdan que en este año también tiene lugar el 150 aniversario del nacimiento del autor de "Lu-

ces de bohemia". Profesores actuales y otros ya jubilados y exalumnos hacen un repaso de sus experiencias en el instituto, en el que dieron clase, entre otros, Filgueira Valverde o Torrente Ballester.

50 años con el nombre Valle-Inclán

El instituto, de celebración en 2016, asegura que su objetivo sigue siendo la excelencia

ANA LÓPEZ • Pontevedra

La fachada principal del IES Valle-Inclán luce desde hace unos días una pancarta en la que se recuerda que en 2016 tiene lugar el 150 aniversario del ilustre escritor. Pero no es la única efeméride que el centro de estudios público pontevedrés celebra, ya que también este año se cumple medio siglo desde que lleva el nombre del autor vilanovés. Por ello, se ha organizado una programación que ha comenzado este curso y se prolongará durante el primer trimestre del próximo. En la actualidad, el instituto cuenta con 750 alumnos, entre diurno y nocturno, y 66 profesores.

El 30 de septiembre de 1927 comienza el traslado del Instituto de Pontevedra, nacido en 1845, al que sería su edificio definitivo, en la Avenida de Montero Ríos, y que años después, en 1966, recibiría el nombre del escritor Ramón María del Valle-Inclán (Vilanova de Arousa, 28 de octubre de 1866-Santiago de Compostela, 5 de enero de 1936). Comenzaba una nueva etapa para el instituto más antiguo de la ciudad que ha contado con directores históricos como Luis María Sobrino Iglesias, Ernesto Caballero Bellido, Ramón Sobrino Buñigas, Bibiano Fernández Osorio-Talalaí o el que también fue alcalde de Pontevedra entre 1959 y 1968, Xosé Filgueira Valverde. Una larga lista de nombres masculinos para un cargo en el que los de mujeres son contados. Una de ellas es Pilar Freitas, en este puesto de responsabilidad desde 2012. Nos recibe en el despacho de dirección junto a Andrés Vilán, profesor jubilado del instituto y también director durante 17 años. Ella impartió clases de Lengua y Literatura Galega y él lo hizo en su momento de inglés.

"Para ser director tienes que tener un mínimo de dotes, tienes que saber coordinar", considera Vilán. "Hay que tener temple, paciencia. Te tiene que gustar. Es un compromiso con la educación", señala, por su parte, Freitas. Los primeros recuerdos de Andrés Vilán del instituto, al que llegó en 1973, son relativos a los últimos años de la dictadura de Franco: "Yo venía del instituto Santa Irene de Vigo, una ciudad que iba un poco por delante, así que lo que más me sorprendió de aquí fue que el alumnado se tenía que levantar al paso de los profesores y les trataban de 'usted' o de 'don'. Con la muerte de Franco, eso se suavizó un poco".

Pese a que él no recuerda que desde su entrada en el centro tuviesen lugar actos de tipo religioso, sí guarda en la memoria algún in-



Pilar Freitas, directora del instituto, y Andrés Vilán, en el despacho del IES Valle-Inclán. // Rafa Vázquez

cidente entre profesores por esta cuestión, "como cuando algunos de ellos compraron unos crucifijos y los colgaron en diferentes lugares; había docentes que los quitaban para dar clase". Eran los años 80, la misma década en la que el centro cedió el retablo y el sagrario de su capilla a la iglesia del Santiaguño de Burgo, siendo párroco Don Luis Alcántara. Toda una revolución necesaria en aquellos tiempos. En esta línea, Vilán recalca que "el gran cambio, la transición del instituto a la modernidad, la nucleó Ramón Regueira du-

rante el año que ejerció de director, en el curso 1985-1986". "Yo fui secretario con él y procuré continuar la línea que él había iniciado. Fue la piedra angular del cambio, también por la creación del Aula de Filosofía", hace hincapié.

Los cambios fueron en aumento desde entonces. La actual directora señala de como uno de los más grandes desde su ingreso en el centro, en el año 1986, el momento en el que se produjo la inclusión de niños de la ESO. "Desde entonces tenemos mucho más control sobre el alumnado. Ahora, con

Vilán: "Ramón Regueira modernizó el paso a la modernidad del instituto"

la LOMCE, todo está más protocolizado, es mucho el papeleo que hay que tramitar desde dirección", explica.

El trabajo administrativo se lleva una gran parte del tiempo de los directores "A mí no me molesta, pero sí reconozco que ahora hay más presión desde la propia Administración en este sentido. Ahora tenemos que dar parte absolutamente de todo", afirma.

También el alumnado es diferente ahora respecto al de hace décadas, "pero no hay problemas graves, en general son buenos alumnos, muy educados; cuando meten la pata, enseguida te piden perdón, saben disculparse", según Pilar Freitas.

Alumnas de Filgueira y Torrente Ballester

Coincidiendo con los actos de este año, un grupo de exalumnas capitaneadas por las pontevedresas Marieli Mosquera, Merchi Prado y Marité Viñas organizan para el próximo 26 de agosto un evento para sus compañeras de promoción, la de 1958, que tendrá lugar en el propio instituto y que incluirá un recorrido por la ciudad y una comida.

De sus años de estudio, en plena dictadura, recuerdan "el ambiente agradable y el respeto que había por los profesores".

"Por aquel entonces se izaba la bandera todos los días en el hall y se rezaba, y no nos marcó de ninguna manera. Los alumnos se levantaban al paso del profesor", asegura Marieli Mosquera.

Las tres definen como "muy entrañable" su paso por el instituto, en el que recibieron clases de profesores como Torrente Ballester, Filgueira Valverde y Moncha Marescal, entre otros.

Repaso a la historia de la enseñanza en Pontevedra

Una exposición de trabajos de alumnos sobre el escritor

El instituto acoge una muestra de trabajos del alumnado que gira alrededor de la figura del escritor Ramón del Valle-Inclán. En unos paneles expuestos por los pasillos, los estudiantes repasan la Pontevedra de la época y las diferentes facetas del autor, incluida la de corresponsal de guerra.

Actividades para el próximo curso: teatro, conferencias y premios

La programación de la celebración incluye representaciones teatrales y varias conferencias: en septiembre una del director del Museo, Carlos Valle, en octubre una de Dario Villanueva, RAE, y en noviembre otra de Margarita Santos, USC. También se fallará el I Certame de relatos esperpénticos.



Merchi Prado, Marité Viñas y Marieli Mosquera, exalumnas. // R. V.

→ VIENE DE PÁGINA ANTERIOR

tas.

"Quizá en este sentido la diferencia más grande está en los padres", apunta Andrés Vilán, que indica que "antes un padre no venía por el instituto a no ser que se tratase de un problema grave".

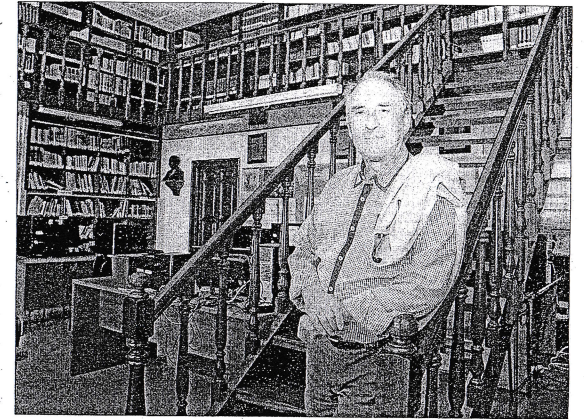
El hecho de que el IES Valle-Inclán sea el más antiguo de Pontevedra, hace que su dirección se esfuerce en el objetivo que se marcó el centro desde su nacimiento: mantener el nivel de exigencia entre el alumnado para conseguir los mejores resultados posibles. "Nuestra preocupación es, ante todo, el alumnado, tanto a nivel académico como personal. También nuestro compromiso con la educación

pública", dice rotundamente su directora, que reconoce la importancia de ejercer este cargo en el céntrico insituto.

El centro puede presumir de su historia y de la tradición. "Hubo pesos pesados en este instituto, tanto como alumnos como profesores", indica Vilán.

"Hay un nivel de exigencia muy grande. Este es un centro muy visible, pero tú quieres hacerlo lo mejor posible, aunque inviertas toda la mañana en el despacho y no puedas ni salir a tomar un café", dice Freitas.

Ahora, el IES Valle-Inclán afronta el final de curso, embarcado ya en los actos de su 50 aniversario llevando el nombre del autor de "Luces de bohemia".



Xosé Fortes, profesor durante tres años en el instituto, posa en la biblioteca del centro. // Rafa Vázquez

"Había gente de las aldeas, como yo, e hijos de funcionarios"

El historiador Xosé Fortes fue alumno del Instituto de Pontevedra en 1945 y profesor del Valle-Inclán entre 1966 y 1969

A.L. • Pontevedra

El historiador Xosé Fortes fue alumno del Instituto de Pontevedra, "en un tiempo en el que éramos cuatro gatos, sobre treinta y pico de toda la provincia". "Había gente de las aldeas, como era mi caso; también los hijos de funcionarios de Pontevedra. Era el año 1945", recuerda.

De aquel tiempo subraya "la magnífica plantilla de profesores competentes y muy dedicados en general".

Pese a que estudió en plena dictadura, asegura que la ideología del Régimen "no se notaba en absoluto". "Los profesores que nos daban Religión eran de tan poco nivel social e intelectual que el resto de docentes les miraban por encima del hombro, no querían sa-

ber nada de ellos, y nosotros lo preferíamos así".

"Xosé Filgueira Valverde en Literatura era un fuera de serie, Aquilino Iglesias Alvarinho en Latín, magnífico... asegura.

Otra de las cuestiones que destaca Fortes del instituto por aquel tiempo es que la Biblioteca Pública estaba ubicada en los bajos del edificio. "El bibliotecario era Fernández Villamil y la biblioteca era un paraíso".

En su opinión, "era un magnífico instituto, con magníficos profesores y lo pasabas muy bien. No pegaban a nadie ni castigaban a nadie. Me sorprendió mucho".

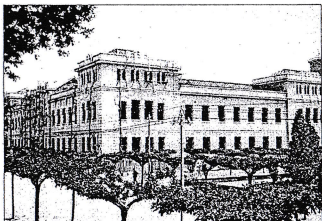
Su etapa como profesor se desarrolló entre los años 1966 y 1969, cuando el instituto ya había adquirido el nombre del autor de "Divinas palabras".

"Dio clases", de todo un poco", desde Literatura a Dibujo. "Aún el otro día me encontré a una alumna en un videoclub que me dijo que lo había pasado muy bien con mis clases", confiesa.

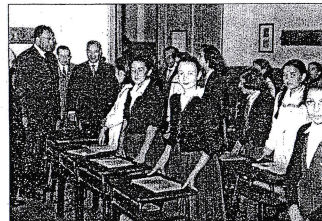
"Fueron años muy simpáticos, ya que llegamos a dar alguna clase en el bar Carabela al regresar de alguna visita al Museo", cuenta.

Su entrada en el instituto se produjo a petición del que era por aquel entonces el director del instituto y vicepresidente de la Diputación provincial, Marcelino Jiménez. "Curiosamente, era un hombre del Régimen y tuvo los cojones de proponerme y responderle al Gobernador Civil que el mío, el de un rojero, era el mejor de los expedientes de los solicitantes". "Tengo magníficos recuerdos del instituto", concluye Xosé Fortes.

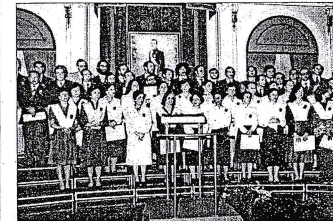
EL CENTRO EN IMÁGENES



El edificio del instituto en obras. // Foto cedida



Acto Institucional en presencia de Filgueira. // Foto cedida



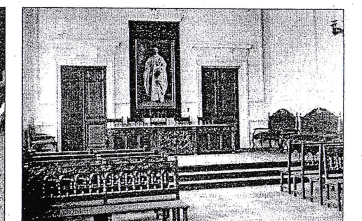
XXV Aniversario del coro del instituto, en 1980. // Foto cedida



Cincuenta aniversario de la 105 promoción. // Foto cedida



Cena de despedida a Filgueira por su jubilación. // Foto cedida



Paraphrase con un cuadro de Alfonso XIII. // Foto cedida